

# ceehd

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS E  
HISTÓRICOS SOBRE EL DESARROLLO  
UNIVERSIDAD DE BELGRANO



# UNA NUEVA ÉPOCA ENTRE LA INCERTIDUMBRE Y LA ESPERANZA

UNIVERSIDAD DE  
**Belgrano**  
BUENOS AIRES - ARGENTINA

**Año 6 - N° 9**

**Julio de 2021**

**Universidad de Belgrano**

**Presidente:**

Doctor Avelino Porto

**Vicepresidente de Gestión  
Institucional:**

Profesor Aldo J. Pérez

**Vicepresidente de Gestión  
Técnica y Administrativa:**

Doctor Eustaquio Castro

**Centro de Estudios  
Económicos e Históricos  
sobre el Desarrollo (CEEHD)**

**Director:**

Mg. Miguel Francisco Gutiérrez

**Contacto:**

Zabala 1837 – C1426DQG

4788-5400

ceehd@ub.edu.ar

**ISSN 2525-1929**

## EDITORIAL

La incertidumbre representa la principal característica del presente internacional. La recuperación se encuentra condicionada tanto por la evolución de los resultados sanitarios como por las políticas de regulación de cada territorio. La des-globalización es la estrategia de gestión local en planificación de los gobiernos y empresas. El corto plazo se ha vuelto prioritario. La emergencia supera a lo importante. En el contexto de la mayor crisis económica internacional de la historia, los países más pobres y los emergentes llevan la peor parte.



La crisis sanitaria produjo un cambio de las percepciones respecto de las posibilidades de realización de las acciones de las personas y de las comunidades. Se ponderan las categorías relacionadas a lo comunitario (como la solidaridad, la empatía y la sustentabilidad) y a lo individual (relativo al consumo, a la producción y la expresión) con nuevos condicionantes y desafíos. La relatividad de las posibilidades de acción individual incrementó la incertidumbre y la angustia en un contexto de parálisis. Se estima que la recuperación demorará entre 2 y 5 años según los sectores y regiones.

Todo lo anterior reconfigura los determinantes y los desafíos de nuestro futuro cercano. Si bien los programas de vacunación han representado una resolución a la crisis sanitaria, ésta tomará más tiempo en resolverse, y la percepción de seguridad se ha modificado. Pensar alternativas, objetivos y desafíos de gestión que permitan integrar las acciones de largo plazo representa nuestro presente. Pensar en futuro, pensar con cuidado y en comunidad será el camino para fortalecer las capacidades de acciones individuales. Hoy más que nunca, estamos conscientes de la importancia de los determinantes colectivos en las acciones particulares.

El actual número de la revista del CEEHD nos acerca diferentes reflexiones de parte de investigadores y académicos de diversas disciplinas. La idea de esta presentación fue compartir experiencias y reflexiones sobre un problema que, más que nunca, nos manifiesta nuestra condición humana y colectiva como sociedad mundial. Esperamos que estas experiencias nutran la reflexión sobre la necesidad de transformar nuestra relación con el ambiente y con nuestros semejantes. Sin más, espero que los enriquezca en la diversidad y promueva la apertura de nuestro sentir y responsabilidad. Quiero agradecer a todos los autores que han participado en este número e invitar a la comunidad académica a participar de nuestra edición número diez, que prevemos editar en noviembre próximo sobre la temática del desarrollo y su relación con la gestión pública.

**Miguel Francisco Gutiérrez**  
Director del CEEHD

# Índice

<b>La pandemia de COVID19: crisis y desafíos</b> <i>por Pablo Bulcourf</i> .....	4
<b>Principales desafíos institucionales sobre el desarrollo: los objetivos post-COVID19 en el ámbito universitario</b> <i>por Roberto Gallo</i> .....	11
<b>El rol de las Fuerzas Armadas frente a los fenómenos pandémicos</b> <i>por Juan López Chorne</i> .....	15
<b>Algunos desafíos para las políticas culturales en el contexto de post-pandemia: una aproximación desde las industrias creativas en Ciudad Autónoma de Buenos Aires</b> <i>por Mariano Anconetani</i> .....	22
<b>COVID19 y hábitat</b> <i>por Leonardo Garabieta</i> .....	28
<b>El teatro independiente en Buenos Aires: reseña de una metamorfosis en tiempos de pandemia</b> <i>por Nelson Cardozo</i> .....	31
<b>Los mecanismos de la seguridad internacional en alerta: la pandemia de COVID-19</b> <i>por María de Monserrat Llairó</i> .....	36
<b>Reseñas</b> .....	40

# La pandemia de COVID19: crisis y desafíos

por **Pablo Bulcourf**

Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Secretario de Investigación de la Universidad de San Isidro (USI).

*Merecer la vida no es callar ni consentir tantas injusticias repetidas;*

*una virtud es dignidad y es la actitud de identidad más definida...*

*eso de durar y transcurrir no nos da derecho a presumir*

*porque no es lo mismo que vivir... ¡Honrar la vida!*

**Eladia Blázquez**

## **Colapso, crisis y renacimiento**

El año 1348 fue emblemático para la Europa de la Baja Edad Media, marcaba uno de los momentos más trágicos de la peste negra, la mayor epidemia de la que se haya tenido registro; algunos expertos señalan que durante ese tiempo pudo haber muerto un tercio de la población de viejo continente (cerca de 25 millones sobre una población de 74). Esto marcó un verdadero colapso civilizatorio, un hiato en la economía y el arte. Morían en la fecha los hermanos Pietro y Ambrogio Lorenzetti, creadores de la obra pictórica profana más grande de su tiempo: *La Alegoría del Buen y del Mal Gobierno*. Una de las apelaciones icónicas que expresa a la política y sus posibles consecuencias tanto en el campo como en la ciudad. La contraposición entre la virtud y el vicio y el rol de la justicia y la paz se enfrentan a la tiranía. Cada época reinterpretó esta magnífica obra que marca continuidad y cambio en el pensamiento occidental (Skinner, 2009; Ongaro, 2020).

La epidemia, junto con la Guerra de los Cien Años, terminó desquebrajando al sistema feudal mientras comenzaba a fortalecerse una forma nueva de organización política el Estado y la economía tomaba el camino del capitalismo. A comienzos del siglo XV el Renacimiento se consolidaba en la Toscana ofreciendo uno de los períodos más fructíferos del arte.

La muerte y desolación se había transformado en oportunidad. Hoy nos encontramos frente a una pandemia inesperada que nos muestra nuestros límites y hace de la incertidumbre la expresión más corriente. Algunos presagian el fin de los tiempos mientras otros ignoran su existencia. Quizá tengamos que animarnos a afrontar nuestros límites y buscar caminos más reflexivos y críticos, pero también con mayor humildad.

La sociedad del riesgo, ya señalada hace algunas décadas por expertos como el ya fallecido Ulrich Beck ha venido a quedarse entre nosotros (Beck, 1998 y 2011). Estructuras, instituciones y actores expresan la trama de interacciones sociales en este tiempo histórico tan especial, percibido por lo general en su carácter de excepcionalidad (Giddens, 1995, O'Donnell, 2010).

El problema del desarrollo se nos vuelve a plantear como un eje central frente a la pandemia. La necesidad de producir vacunas en tiempo record, pero también las políticas para la implementación de una logística acertada de vacunación se entrelazan con los viejos problemas de la pobreza y la inequidad por la que siguen transitando nuestras sociedades. La necesidad de repensar las condiciones para ese desarrollo sin lugar a dudas ocupa un rol central en este nuevo tiempo (Acemoglu & Robinson, 2012; Gutiérrez, 2021).

### **Política y sociedad en un mundo complejo e incierto**

La pandemia de COVID19 ha puesto en forma clara el carácter complejo e incierto del problema, el que escapa a una cuestión sanitaria y expresa su carácter poliédrico que cruza las esferas de la cultura, la política y la economía (Bulcourf & Cardozo, 2020a).

En cierta forma podríamos afirmar que constituye un ámbito de confluencia y catalización de fenómenos que existían y que se pudieron manifestar en forma más clara y explícita. Conflictos y tensiones subyacentes en la sociedad se manifiestan y son tomadas en cuenta por los principales actores políticos y sociales, tanto a nivel nacional como internacional.

El carácter exponencial de la sociedad de la cuarta revolución queda sobre la línea de flotación como bien ha señalado recientemente Oscar Oszlak, lo que condensa una serie de problemáticas a las que se enfrentan tanto los Estados, los organismos internacionales y las diferentes organizaciones sociales (Oszlak, 2020).

Encontrarnos en medio de un proceso socio-político a escala planetaria no permite vislumbrar su finalización ni generar demasiadas predicciones; expresa también la imposibilidad del control y nos enfrenta a nuestros propios fantasmas. El carácter reflexivo del conocimiento nos envuelve frente a la nunca acaba construcción del orden ni la llegada a verdades absolutas. Posiblemente debemos acogernos a cierta finitud de lo humano frente a la inconmensurabilidad tanto de lo social como del propio universo. El conocimiento acumulado apenas nos permite prevenir algunos elementos frente a ciertas tendencias.

La situación generada por la pandemia ha permitido hacer correr la imaginación de las aproximaciones al futuro. Algunos han declarado el fin del capitalismo, otros de la sociedad del consumo. Los neopopulismos también recibieron su defunción, como también cierto neoliberalismo tardío. Posiblemente constituyen más deseos intelectuales que canalizan viejas frustraciones con aires revolucionarios. Lo cierto es que se percibe un cambio de época con tinte de profecía auto-cumplida.

El campo internacional ha demostrado la interdependencia compleja entre sus actores, ya sean los Estados, los organismos internacionales, los grandes conglomerados económicos o las organizaciones transnacionales. Pero esto no debe dejar de lado dos elementos centrales; por uno las enormes asimetrías de poder y recursos existentes y, por el otro, el carácter periférico de gran parte de las regiones del planeta.

El tiempo que tardó la Organización Mundial de la Salud (OMS) en reconocer la pandemia ha sido un rasgo característico de este proceso, lo mismo que el regreso de los Estados a la escena central, dadas las necesidades y la urgencia de tomar medidas sanitarias de cierre de fronteras, cuarentenas y asilamiento social. En esto vimos expresadas nuevas formas ideológicas en lo relativo al reconocimiento o negación de la pandemia y sus consecuencias inmediatas.

Las democracias occidentales, que se encontraban en un proceso de cierta “fatiga” o “erosión” que demostraban el agotamiento de algunos mecanismos de gobierno y efectividad de sus decisiones también catalizaron procesos que llevaron a la pérdida de elecciones y a un espectáculo político ni siquiera pensado en las películas de ciencia ficción

como la toma del Capitolio en los EE.UU. Este acontecimiento expresa una arista profunda de la decadencia de Occidente en su Estado centinela (Levistky & Zibblatt, 2018).

La necesidad de disminuir la circulación de las personas y evitar las aglomeraciones llevó a las mencionadas medidas de aislamiento presentando nuevos desafíos en la continuidad de las actividades tanto públicas como del sector privado. Esto precipitó la aplicación del trabajo remoto en términos de días, acelerando exponencialmente un proceso que venía implementándose más que nada a nivel empresarial. Los recursos informáticos y la sociedad digital pasaron a primer plano. Esto también requirió fuertes cambios a nivel organizacional y legal por parte de los propios Estados (Bulcourf & Cardozo, 2020b y c).

La aparición de un conjunto de vacunas con una inusual rapidez ha demostrado la capacidad de adaptación y de aplicabilidad del conocimiento como pocas veces se ha registrado, pero también pone de manifiesto las asimetrías y la periferia en la que se encuentran vastos espacios del planeta. Esto nos permite señalar la existencia de una geopolítica de las vacunas en donde la capacidad de producción, la vinculación y alineamiento estratégico como las disputas entre los grandes Estados adquieren una nueva modalidad inesperada hace apenas unos años. Hoy podríamos trazar un mapa en donde la correlación entre producción de vacunas, demografía y logística se expresan en la geografía mostrando una nueva faceta de las desigualdades entre las naciones.

También con una enorme rapidez varias voces han intentado dar cuenta de estos complejos vínculos entre el Estado “y” la sociedad, donde pareciera que la pandemia reorienta estas relaciones y la trama de políticas públicas que expresan la mencionada complejidad del problema (García Delgado, 2020; Greer *et al*, 2021; Feiestein, 2021).

### **La humildad de la imaginación**

Como ya hemos señalado la pandemia de COVID19 ha expresado la necesidad de incorporar el denominado “paradigma de la complejidad”, y por lo tanto aceptar el carácter precario tanto de todo conocimiento como también de nuestra capacidad de tomar decisiones (Morin, 1990 y 2012; Motta, 2003). Ciencia y política se ven articuladas como pocas veces reviviendo la máxima de Francis Bacon al comienzo de la Modernidad: *conocer es poder*.

La globalización se ha expresado de la manera menos esperada con esta pandemia dejando en suspenso la vida de muchas personas en sus aspectos más cotidianos. La muerte llegó de manera inesperada también en un Occidente marcado por la soberbia de Prometeo. La realidad ha sido reinterpretada por los medios masivos de comunicación que mostraban en tiempo real ese colapso del sistema sanitario en el norte de Italia con adultos mayores muriendo en los pasillos. Esto también nos interpela en la forma que tenemos de construir la realidad que es más profunda que las estadísticas sanitarias. Posiblemente esta pandemia sea menos devastadora que las pestes anteriores, inclusive que la gripe española de 1918-19 justo terminando la Gran Guerra, pero el mundo se encuentra simbólica y valorativamente menos preparado para aceptar la muerte en los principales centros del mundo desarrollado.

Hoy nos preguntamos por la capacidad de resiliencia que podamos construir frente al COVID19 y sus enormes efectos sociales. En cierta forma la pandemia nos ha enfrentado a un conjunto de problemas ya existentes que se han visualizado de forma contundente.

Desde el campo científico, ya desde las ciencias naturales y biomédicas, como en las humanidades y sociales se nos presenta el enorme desafío de seguir reflexionando y construyendo un conocimiento que nos reclama también por su utilidad y rápido empleo en situaciones excepcionales. Esto no deja de estar imbricado con la política en general y con las políticas de ciencia y técnica que desarrollan los Estados; es aquí donde se expresa la responsabilidad y el compromiso social de la ciencia. Necesitamos de una nueva “imaginación sociológica” que nos permita romper el sentido común como ya hace décadas señalaba Wright Mills. La pandemia sin lugar a dudas nos podrá brindar nuevas interpretaciones de la monumental obra de los hermanos Lorenzetti con la que hemos iniciado este escrito.

El COVID19 suponemos se originó en la lejana China, lo mismo que la vieja peste negra a la que hemos aludido en este pequeño trabajo. A pesar de ello nos arrebató a gente muy cercana, varios de nuestros colegas y amigos encontraron la muerte tratando de comprender esta pandemia, reflexionando sobre este presente incierto. Mónica Vilgré-Lamadrid, Raúl Motta, Carlos Escudé, René Nicoletti, Gloria Mendicoa, Horacio González, entre otros. Sus ausencias se transforman en la memoria activa que nos acompaña en este

momento de angustia y balance crítico tratando de seguir construyendo el camino; y como versa la letra de Eladia Blázquez: *eso de durar y transcurrir no nos da derecho a presumir porque no es lo mismo que vivir... ¡Honrar la vida!*

## **Bibliografía**

Acemoğlu, D. & Robinson, J. (2012) *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la riqueza*. Buenos Aires, Ariel.

Beck, U. (1998) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós.

Beck, U. (2011) "Convivir con el riesgo global". En: Innenarity, D. y Solana, J. *La humanidad amenazada: gobernar los riesgos globales*. Madrid, Paidós.

Bulcourn, P. (2020) "Argentina frente al COVID-19: la cuarentena y el día después". Portal *Política Exterior*. (Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/argentina-frente-al-covid-19-la-cuarentena-y-el-dia-despues/>).

Bulcourn, P., & Cardozo, N. (2020a) "La pandemia del Covid-19: pensar al Estado en un marco de incertidumbre y complejidad". *Metapolítica*, 109.

Cardozo, N., & Bulcourn, P. (2020b) Telework Before and After COVID-19: The Ibero-American Experience. *Futures of Work, COVID-19* S 15. (Disponible en: <https://futuresofwork.co.uk/2020/07/13/regulating-and-managing-telework-before-and-after-covid-19-the-ibero-american-experience/>)

Cardozo, N., & Bulcourn, P. (2020c) "El trabajo remoto en Iberoamérica: Un análisis comparado de los avances en las administraciones públicas". *CUINAP*, 32. Buenos Aires, Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP).

Feiinstein, D. (2021) *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del COVID-19*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

García Delgado, D. (2020) *Estado, sociedad y pandemia. Ya nada va a ser igual*. Buenos Aires, FLACSO-Argentina.

Giddens, A. (1995) *La constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu

Greer, S. L., King, E. J., Massard da Fonseca, E., & Peralta-Santos, A. (eds.) (2021). *Coronavirus Politics. The Comparative Politics and Policy of COVID-19*. Michigan, University of Michigan Press.

Gutiérrez, M. (2021) “La crisis post COVID-19: transformaciones en el futuro cercana. En *Diario Perfil*. (Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/opinion/miguel-francisco-gutierrez-la-crisis-post-covid-19-transformaciones-en-el-futuro-cercano.phtml>).

Levistky, S. y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. México, Ariel.

Morín, E. (1990) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.

Morín, E. (2012) *Para Salir del siglo XX*. Buenos Aires, Kairós.

Motta, R. (2003) “La impertinencia de los conocimientos en la era de hierro planetaria”. *Revista Sinéctica*. 2.

O’Donnell, G. (2010) *Democracia, agencia y estado. Teoría con intensión comparativa*. Buenos Aires, Prometeo.

Ongaro, E. (2020) *Philosophy and Public Administration*. Northampton, Edward Elgar Publishing.

Oszlak, O. (2020c) *El Estado en la era exponencial*. Buenos Aires, INAP-CEDES-CLAD.

Panofsky, E. (2019) *Renacimiento y Renacimientos en el arte occidental*. Madrid, Alianza.

Skinner, Quentin (2009) *El artista y la filosofía política. El Buen Gobierno de Ambrogio Lorenzetti*, Madrid, Editorial Trotta-Fundación Alfonso Martín Escudero

### **Obras de arte citadas**

Blázquez, E. (1980) *Honrar la vida*. Buenos Aires, EMI Odeón.

Lorenzetti, A. & Lorenzetti, P. (c. 1338) *La alegoría del Buen y del Mal Gobierno*. Siena, Palacio Comunal de Siena.

# Principales desafíos institucionales sobre el desarrollo: los objetivos post-COVID19 en el ámbito universitario

por *Roberto Gallo*

Magister en Desarrollo Local por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Actualmente se desempeña como Rector de la Universidad Nacional del Oeste (UNO).

La pandemia ha modificado las dinámicas de comportamiento social y las posibilidades de agencia de un amplio conjunto de nuestra sociedad. En este sentido, es necesario replantear los objetivos y las políticas de articulación pública en materia de educación superior para garantizar un resultado que integre la formación de alta calidad profesional con las actuales condiciones socioeconómicas y culturales de un nuevo momento histórico.

La pandemia producto del SARS-CoV-2 (COVID19) evidenció la vulnerabilidad de la condición humana en el marco de un orden mundial posmoderno que expresa la aparente solución técnica de los deseos y necesidades en la tecnología. El consumo como eje de las realizaciones humanas da paso a la necesaria evaluación de los objetivos y de las condiciones de sustentabilidad en un sistema del mundo en crisis. En este marco, la economía circular representa una de las expresiones de la desglobalización del consumo en concurrencia simultánea con las condiciones particulares del territorio para su realización para los cual hay que debatir sobre los obstáculos globales existentes. Las necesidades de largo plazo establecen responsabilidades intergeneracionales que representan las condiciones necesarias para garantizar un orden mundial estable, humano y eficiente (S.S. Francisco, 2020).

La CEPAL han señalado a la desigualdad como uno de los factores que atenta en la región contra sus posibilidades de crecimiento y desarrollo en el mediano y largo plazo (Bárcena & Cimoli, 2018). Para que ello tenga éxito es necesaria una integración regional que contemple

las capacidades locales y sintetice el valor simbólico y económico de la identidad cultural como un camino a mediano plazo.

La pobreza es, en sí misma, la negación de la realización de las capacidades del individuo. La solución de los ingresos no será suficiente para resolver la cuestión de la realización de la libertad del hombre. Lo principal de este enfoque se centra en trasladar el estudio desde los medios sobre los que se piensan las políticas de tratamiento de la pobreza a los fines que las personas tienen razones para valorar y, por tanto, de las libertades necesarias para poder satisfacer esos fines (Sen, 2000).

Es necesario potenciar las capacidades del estado en materia de generación de incentivos que promuevan libertades positivas. Esto representa una meta en sí misma para la consolidación de una sociedad de mayor integración y competencia. El contexto de pandemia ha modificado los objetivos y las metodologías de trabajo incorporando nuevas demandas sobre las actividades públicas y alterando las percepciones sociales. Es inevitable realizar un análisis del rol del Estado en un contexto posmoderno respecto de sus capacidades y funciones donde las TIC expresen oportunidades a la gestión organizacional. Este nuevo contexto nos invita a repensar el rol del Estado en materia de regulación en un marco de incremento tecnológico, de nuevas escalas de manejo de datos y de nuevos condicionantes medioambientales. La creciente posibilidad de procesamiento de datos y de usos en materia de estudio de comportamiento expresa desafíos vinculados a su regulación. Repensar los mecanismos de control y de construcción de objetivos sociales promueve nuevos desafíos para la Gobernanza Moderna.

La pobreza puede identificarse como la falta de capacidades de forma intrínseca y los factores que influyen en la privación de las capacidades van más allá de la renta. Existen factores vinculados a la edad de las personas, a su condición de salud, y a condicionamientos sociales que repercuten en muchos territorios sobre las posibilidades de acción de las personas reduciendo su capacidad y su libertad. Además, un mismo nivel de renta puede representar diferentes capacidades instrumentales de uso en diferentes comunidades e incluso entre diferentes familias. Es claro que el nivel de renta es un factor determinante en la condición de pobreza de un individuo, pero lo que queremos presentar es la ampliación de los causales de la desigualdad a la relación que existe intrínsecamente

entre la renta y las posibilidades de su traducción en capacidades de realización de acciones que las personas tienen razones para valorar. La relación entre la renta y la capacidad depende de la edad de la persona, del sexo, de los roles sociales, de las condiciones materiales del lugar en donde vive, de la situación epistemológica y de otros factores que las personas no pueden controlar.

Además, la falta de renta y su reconfiguración en capacidades puede ir emparejada. Las desventajas como la edad, las discapacidades o las condiciones territoriales/climáticas desventajosas promueven la reproducción de ciclos de pobreza por sólo la dificultad de convertir las rentas en capacidades realizables.

Teniendo en cuenta los actuales aportes relacionados a las condiciones de gestión local se puede afirmar que son las instituciones inclusivas las que promueven procesos de generación de valor y potencian los mecanismos de distribución primaria del ingreso más eficientes (Acemoglu & Robinson, 2012). Son las instituciones las que definen los marcos regulatorios de funcionamiento de la economía y, por ende, influyen en las políticas de incentivos a la inversión y a la innovación. La construcción de expectativas, los mecanismos de resguardo y recuperación de quiebras y el marco jurídico de cumplimiento de contratos y propiedad son elementos determinantes de estos marcos y determinarán el nivel de desarrollo de un territorio. Es por ello que, las instituciones políticas y económicas inclusivas son las que promueven la creación de mecanismos y procesos de valor que devienen en la existencia de sociedades prósperas y desarrolladas.

La desglobalización promueve la creación de contenidos y de consumos al interior de los espacios territoriales en un contexto que promoverá el incremento de la regulación internacional al movimiento de personas y en donde la preocupación de los gobiernos locales por el equilibrio de sus balanzas de pagos será un condicionante a sus posibilidades de crecimiento. En los procesos de planificación y gestión de los territorios aparece la inseguridad sanitaria como una nueva variable que los acompaña. Las políticas públicas deberán incluir nuevos principios y objetivos de largo plazo que incorporen acciones de gestión de las nuevas posibilidades y amenazas.

La construcción de diálogos entre el ámbito universitario y la gestión pública es de gran importancia tanto en los procesos de aprendizaje como en las sinergias de crecimiento y desarrollo económico. Las políticas públicas son eje en la construcción de los mecanismos que permiten la consolidación del desarrollo territorial y del crecimiento basado en ventajas comparativas creadas.

La nueva constitución de posibilidades para el desarrollo de actividades educativas nos impulsa a ampliar las capacidades de gestión y de formación académica para el dictado de trayectos educativos en consonancia con los desafíos que representan los procesos de evaluación y acreditación de contenidos. Nos adentramos en un nuevo espacio de construcción que promueve la necesidad de adaptación, flexibilidad e incorporación de tecnologías en el diseño educativo. La modalidad híbrida será una realidad para la gestión académica del futuro y los objetivos en este sentido se encuentran planteados. No obstante, avanzar en el proceso de incorporación de tecnologías y de virtualización de la gestión no debe llevarnos a olvidar la importancia de garantizar la inclusión de la sociedad en la construcción de capacidades para lograr un territorio con mayor grado de libertad.

### **Bibliografía**

Acemoğlu, D., & Robinson, J. A. (2012) *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Buenos Aires, Ariel.

Bárcena, A., & Cimoli, M. (2018) *La ineficiencia de la desigualdad. Conferencia*. En United Nations, & Economic Commission for Latin America and the Caribbean (Eds.). La Habana; Trigésimo Séptimo Período de Sesiones de la CEPAL.

Sen, A. (2000) *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires, Planeta.

S.S. Francisco (2020) *Fratelli tutti* (Encíclica). Ciudad del Vaticano (Disponible en [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)).

# El rol de las Fuerzas Armadas frente a los fenómenos pandémicos

por *Juan López Chorne*

Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Experto en temas de defensa y seguridad internacional.

Desde hace año y medio el mundo se encuentra en una situación totalmente inesperada. Un virus surgido en el interior de China se expandió con una rapidez inusitada, ejemplo también de la tantas veces mencionada globalización. Lo que en un primer momento parecía una cuestión estrictamente sanitaria fue mostrando su complejidad e incertidumbre (Bulcourf & Cardozo, 2020). Los estados tuvieron que tomar rápidas medidas en las cuales se han pudieron expresar sus capacidades pero también sus debilidades en el contexto de la “era exponencial” (Oszlak, 2020). La Argentina tomó rápidas medidas de cuarentana y diferentes etapas de distanciamiento social (Bulcourf, 2020). Con la necesidad de poner las diferentes estructuras estatales y de la administración pública las Fuerzas Armadas se encuentran desempeñando un rol importante en la gestión frente a la pandemia. La mayoría de las voces que intentan interpretar este momento a nivel planetario señalan que se trata de situaciones que han acelerado fuertes procesos de cambios estructurales (Feiestein, 2021; García Delgado, 2020).

En Argentina las misiones y responsabilidades de las Fuerzas Armadas se encuentran determinadas por un extenso plexo normativo compuesto por Leyes, Decretos y Resoluciones ministeriales. Es así que, producto de los reiterados golpes de Estado en el s. XX, su particular transición democrática y tomando como fuente principal de experiencia internacional comparada a los Estados Unidos (*Posse Comitatus Act* de 1878), Argentina tiene separado de manera taxativa los ámbitos de Defensa Nacional y Seguridad Interior y las organizaciones que pueden actuar en cada uno de ellos. Las Fuerzas Armadas en el primer caso y las Fuerzas de Seguridad y Cuerpos Policiales con relación a la seguridad pública. Observamos así un largo compendio jurídico construido con amplio consenso pluripartidario y sostenido por diferentes administraciones desde la restauración

democrática de 1983. Esta construcción institucional fija con claridad cuáles son los ámbitos funcionales y jurisdiccionales del Instrumento Militar de la Nación (las Fuerzas Armadas) y cuál su misión primaria y sus misiones subsidiarias o complementarias.

En este marco la misión principal de las FFAA es la de “conjurar y repeler una agresión militar, estatal y externa”. Es decir, disuadir o eventualmente prevalecer en un conflicto bélico contra otro país. En tanto existen cuatro misiones subsidiarias: i) la participación en operaciones multilaterales de mantenimiento de la paz; ii) la conformación de un sistema regional de Defensa; iii) El apoyo al sistema de seguridad con comunicaciones, transporte y otras formas de apoyo logístico (como señalábamos en el párrafo anterior excluye elementos de combate e inteligencia). Finalmente encontramos la cuarta y última misión subsidiaria que es la de “apoyo a la comunidad” en casos de emergencia y catástrofe. Es sobre esta cuestión en la que focalizaremos un breve análisis.

El apoyo de las FFAA al esfuerzo nacional para mitigar el impacto de la pandemia de SARS Cov2 ha implicado – nada menos – que el despliegue y el esfuerzo logístico militar más importante desde la Guerra de Malvinas<sup>1</sup>. A continuación repasaremos en términos cualitativos y cuantitativos en qué ha consistido este esfuerzo y finalmente trazaremos algunas reflexiones.

El apoyo de las Fuerzas Armadas argentinas al esfuerzo nacional contra el COVID19 se enmarca en la denominada “Operación General Belgrano”. Como establecen las normas reseñadas en los primeros párrafos, toda operación militar en tiempos de paz corresponde al Estado Mayor Conjunto de las FFAA (EMCO). En este marco el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea “alistan, adiestran y sostienen” personal y medios que ponen a disposición del EMCO, el cual lleva adelante sus operaciones a través de su Comando Operacional. Para realizar la inmensa tarea de asistencia humanitaria que involucra el operativo “General Belgrano”, el EMCO dividió al país en zonas, conformándose 14 Comandos Conjuntos de Zona de Emergencia que realizan el despliegue y el apoyo logístico en todo el territorio nacional. Estas zonas de emergencia son: Metropolitana, Buenos Aires Norte, Buenos Aires Sur, Entre Ríos (incluye Santa Fe), Chaco (incluye Formosa), Córdoba (incluye Santiago del

---

<sup>1</sup> <https://www.argentina.gob.ar/noticias/operacion-general-belgrano-las-fuerzas-armadas-cumplen-300-dias-de-trabajo-consecutivos-y>

Estero), Salta (incluye Jujuy, Tucumán, Catamarca y La Rioja), Neuquén (incluye Río Negro), Mendoza (incluye San Luis y San Juan), Chubut, La Pampa, Santa Cruz, Misiones (incluye Corrientes) y Tierra del Fuego<sup>2</sup>.

¿Qué tipo de tareas han desarrollado las FFAA en la operación “General Belgrano” y cuál es el volumen de las mismas? Para responder este interrogante y dimensionar el apoyo del sector Defensa a continuación discriminamos y cuantificamos las diferentes tareas realizadas (al 22 de junio de 2021 sobre 459 días seguidos de operaciones)<sup>3</sup>:

- Personal Empeñado Acumulado: 221.440
- Vehículos Totales Acumulado: 31.764
- Transporte de Muestras: 105 vuelos
- Reconocimiento Aéreo del Cumplimiento del Aislamiento: 67 vuelos
- Repatriación de Ciudadanos Argentinos: 32 vuelos (2254 ciudadanos)
- Vuelos Domésticos de Distribución de Insumos Médicos (respiradores artificiales, barbijos, lentes y otro material sanitario): 93 toneladas
- Tareas de Ampliación de Infraestructura Sanitaria: 887
- Tareas de Apoyo Sanitario: 7261
- Raciones Calientes Distribuidas en Barrios Carenciados: 18.114.813
- Raciones Secas Distribuidas en Barrios Carenciados: 2.702.140

En todo este importante empeño las FFAA Armadas han soportado 13.329 casos positivos de COVID y 34 fallecidos. Sin embargo, hay aspectos que no es posible percibir más allá del volumen de la estadística reseñada. La asistencia humanitaria en barrios carenciados, el despliegue de hospitales de campaña en diversas zonas urbanas, el transporte de ciudadanos argentinos varados en el exterior, el traslado de material sanitario crítico en aviones Hércules C-130 otorgaron una visibilidad pública y mediática a las FFAA que no se observaba desde la década de 1980 cuando se produjeron cuatro levantamientos militares contra las autoridades constitucionales. Y lo que es más importante, las encontró brindando un apoyo concreto, material e indispensable a sus conciudadanos. El resultado: un nivel de reconocimiento social a las FFAA sin precedentes desde la restauración democrática.

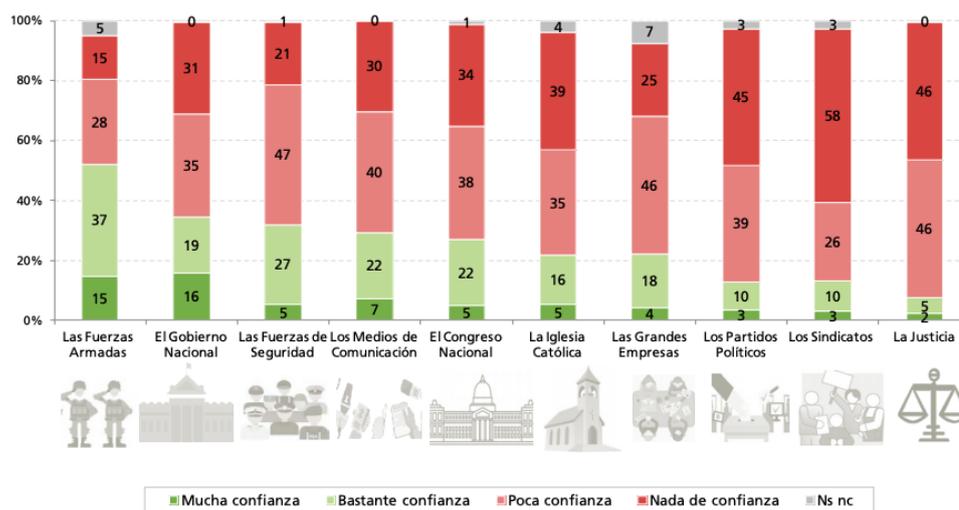
---

<sup>2</sup> *Ibid*

<sup>3</sup> <https://www.fuerzas-armadas.mil.ar/operacion-belgrano-covid-19.aspx>

En el año 2002, año de una fuerte crisis económica en el que al igual que en 2020 el PBI cayó alrededor de un -10%, la Consultora Nueva Mayoría realizó un estudio de opinión pública en el que ubicó la imagen positiva de las FFAA en un 17%, en tanto su imagen negativa alcanzaba el 44%<sup>4</sup>. Recientes estudios similares permiten apreciar una realidad completamente diferente. En noviembre de 2020 la Consultora Poliarquía llevó adelante un estudio de opinión pública sobre la “confianza en las instituciones”. Allí las FFAA alcanzaron un nivel de mucha o bastante confianza del orden del 52% y lo que es más llamativo, superaron holgadamente al resto de las organizaciones/corporaciones medidas (Gobierno Nacional, Fuerzas de Seguridad, Medios de Comunicación, Iglesia Católica, Grandes Empresas, Partidos Políticos, Sindicatos y Poder Judicial en ese orden).

*“Le voy a mencionar un listado de instituciones de nuestro país. Quisiera que me diga para cada una de ellas si usted le tiene mucha confianza, bastante confianza, poca confianza o ninguna confianza.”*



Fuente: Poliarquía Consultores

Frente a esta singular y dramática experiencia de la colaboración de las fuerzas militares frente a una crisis pandémica queremos destacar fundamentalmente dos cuestiones.

En primer lugar señalar que, al igual que en la mayoría de los países, es usual y cotidiana la colaboración de nuestras Fuerzas Armadas ante situaciones de emergencia, catástrofe y

<sup>4</sup> <http://www.nuevamayoria.com/invest/defensa/cdefe040602.htm>

apoyo a la comunidad. Para ello tanto el Ministerio de Defensa como el EMCO cuentan con instancias de conducción y coordinación específicas y todo ello se enmarca a su vez dentro del Sistema Federal de Emergencias (SIFEM). Sin embargo, las características inéditas y propias de un proceso pandémico lo vuelven un fenómeno completamente novedoso. Si bien técnicamente constituye una misión subsidiaria de apoyo a la comunidad, como usualmente sucede con inundaciones, incendios, derrumbes, etc., su persistencia en el tiempo y el nivel de desafío y logístico que involucra, lo ubican curiosamente más cerca de la misión principal que de las subsidiarias. Asimismo, a la luz de diversos análisis internacionales prospectivos, desgraciadamente es de esperar que el actual brote pandémico no sea un evento histórico excepcional, sino más bien que este tipo de fenomenología se repita en el futuro cercano. Todo este asunto de misiones principales y subsidiarias tal vez parezca *a priori* como un mero debate tipológico, hasta taxonómico podríamos decir. Pero no es así. La discriminación y diferenciación entre misión principal y subsidiarias tiene fuertes implicancias en términos de planificación y diseño presupuestario. Las propias normas ya mencionadas establecen que el planeamiento debe ordenarse a partir de la misión principal y atenderse las misiones subsidiarias con las “capacidades remanentes”, sin considerarse estas misiones subsidiarias en el proceso de planificación y en el desarrollo de doctrina. Por lo tanto, bien cabría preguntarse si, al menos, los fenómenos pandémicos no obligan a repensar los procesos de planeamiento y presupuestación vigentes y por el desafío probado que implican en términos logísticos y económicos asignarles una categoría afín al de “misión principal”.

La segunda y última reflexión es con relación a la actual percepción social de las FFAA. ¿Es este un dato que deba generar satisfacción o preocupación? A quiénes escriben estas líneas no les cabe ninguna duda que el gran reconocimiento social del que gozan actualmente nuestras Fuerzas Armadas constituye un hecho auspicioso, que se sustenta en organizaciones conformadas en su totalidad por hombres y mujeres que egresaron de los institutos militares durante la Democracia y que han dado sobrada y larga muestra de obediencia y subordinación a la Constitución Nacional y a la conducción política del Presidente y su Ministro de Defensa. Es el resultado de años de trabajo conjunto y sinérgico de la comunidad epistémica, legisladores y funcionarios en la conformación de un Sistema Militar profesional y, parafraseando a Samuel Huntington, “políticamente estéril”

(Huntington, 1957). Un logro de la Democracia argentina que, en el marco de amplios concesos y un serio trabajo técnico, supo construir lo más parecido a una “política de Estado” y que a la luz de otras experiencias recientes en nuestra región debería ser materia de orgullo, reconocimiento y sobre todas las cosas: preservación.

## Bibliografía

Bulcourn, P. (2020) “Argentina frente al COVID-19: la cuarentena y el día después”. Portal *Política Exterior*. (Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/argentina-frente-al-covid-19-la-cuarentena-y-el-dia-despues/>).

Bulcourn, P., & Cardozo, N. (2020) “La pandemia del Covid-19: pensar al Estado en un marco de incertidumbre y complejidad”. *Metapolítica*, 109.

Feiestedin, D. (2021) *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del COVID-19*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

García Delgado, D. (2020) *Estado, sociedad y pandemia. Ya nada va a ser igual*. Buenos Aires, FLACSO-Argentina.

Oszlak, O. (2020) *El Estado en la era exponencial*. Buenos Aires, INAP-CEDES-CLAD.

## Referencias legales y marcos regulatorios

Ley de Defensa Nacional (1988) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/20988/texact.htm>).

Ley de Seguridad Interior (1992) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/458/texact.htm>).

Ley de Inteligencia Nacional (2001) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/70496/norma.htm>).

Decreto Reglamentario Ley de Defensa (2006) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/11500011999/116997/norma.htm#:~:text=Que%20la%20Ley%20de%20Defensa,sido%20reglamentada%20hasta%20la%20fecha>).

Decreto del CPDN (2007) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/130000-134999/134992/norma.htm>).

Directiva de Política de Defensa Nacional vigente (varios años) (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/240000-244999/240966/norma.htm>).

Decreto 1691 (2006) Directiva sobre Organización y Funcionamiento de las FFAA. (Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/122503/norma.htm>).

# Algunos desafíos para las políticas culturales en el contexto de post-pandemia: una aproximación desde las industrias creativas en Ciudad Autónoma de Buenos Aires

por *Mariano Anconetani*

Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Profesor adjunto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA).

## Introducción

El siguiente artículo busca mostrar de forma preliminar algunos elementos que podrían tenerse en cuenta para aproximarse al análisis de las industrias creativas y su potencial para el establecimiento de procesos de desarrollo económico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en clave de desafíos para las políticas públicas en el contexto de post-pandemia.

Pero, ¿qué son las industrias creativas? La transición desde el concepto de industrias culturales hacia el de las industrias creativas tuvo su inicio en la década del noventa en Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda, para luego expandirse hacia el resto del mundo (Szpilbarg y Saferstein, 2014). Estas “nuevas” industrias creativas suponen e implican un conjunto más amplio de actividades en las que el producto o servicio contiene un elemento artístico o creativo sustancial, ya sean espectáculos o bienes producidos individualmente (UNESCO, 2006) y tienen un potencial para la creación de riqueza y trabajo a través de la generación y explotación de la propiedad intelectual (DCMS, 2001).

A través de organizaciones productivas vinculadas con la publicidad, la arquitectura, el diseño, los mercados de arte y antigüedades, las artesanías, el diseño de modas, el cine y video, videojuegos, la música, artes performativas, las editoriales, servicios de software y computación, televisión y radio, las industrias creativas han ampliado el ámbito de las industrias culturales más allá de las artes y, han marcado un cambio en el enfoque del

potencial comercial de actividades que hasta hace poco se consideraban no económicas (Szpilbarg y Saferstein, 2014) y que podemos seguir observando en el actual contexto de pandemia de COVID19.

Estas industrias creativas, en tanto sector que alberga instituciones de las industrias culturales relacionadas a través de las tecnologías digitales en su producción y distribución (Deiana, 2015), también comenzaron a tener mayor relevancia en América Latina en la última década del siglo XX tanto desde las políticas públicas como desde el campo académico, a partir de su protagonismo en términos económicos y sociales y particularmente en las grandes metrópolis.

El camino que se propone para analizar las industrias creativas y su potencial para el establecimiento de procesos de desarrollo económico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es a través de dos estrategias.

En primer lugar, a través del análisis de los supuestos y dimensiones para abordar el sector de las industrias creativas presentes en los Anuarios del Observatorio de Industrias Creativas del Ministerio de Desarrollo Económico y Producción del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2004-2011).

En segundo lugar, a través del análisis de entrevistas realizadas a empleados y ejecutivos de instituciones pertenecientes a las industrias creativas entre 2020 y 2021 en las que se busca indagar las estrategias de recursos humanos.

### **Aproximación desde las industrias creativas en CABA a partir de los Anuarios del OIC**

Desde la publicación del Documento de Trabajo N°1 titulado “Industrias culturales en Argentina. Los años 90’ y el nuevo escenario post-devaluación” en el año 2004 por parte del Observatorio de Industrias Creativas (OIC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, se fueron elaborando Anuarios en el marco de dicho Observatorio desde 2004 hasta 2011.

Nos interesa destacar desde esos Anuarios la elaboración de supuestos y dimensiones para abordar el sector de las industrias creativas que clasificamos a continuación:

i) Presentación de cada Anuario a partir de:

-Concepciones acerca de la Cultura.

-Resignificación de la cultura/Vínculo con la economía.

-Las Industrias Creativas como sector productivo.

-Necesidad de planificar en políticas públicas para ese sector.

ii) Contexto Económico nacional y local:

-Evolución de la economía argentina.

-Evolución de la economía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

iii) Las Industrias Culturales y Creativas en la Ciudad de Buenos Aires:

-Nivel de actividad

-Análisis por Sectores/Complejos.

iv) Derechos de Autor:

-Los derechos de autor como sostén de las Industrias Culturales.

v) Gasto Público en Cultura.

vi) Mapas/Guías de Industrias y Servicios Culturales de CABA.

Consideramos que la exploración y procesamiento de la información brindada por estos Anuarios, así como también la indagación respecto de sus supuestos y ejes de abordaje a partir de estas dimensiones podrían resultar útiles para aproximarnos al análisis de las industrias creativas y su potencial para el establecimiento de procesos de desarrollo económico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en clave de desafíos para las políticas públicas en el contexto de post-pandemia.

## **Aproximación desde las industrias creativas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir del estudio de organizaciones que promueven la generación de capacidades locales**

Desde mediados de la década del 1970, y como consecuencia de los cambios sociales, económicos e institucionales ocurridos a nivel global, el contexto mundial de realización de los negocios transformó los parámetros que guiaban las decisiones de las organizaciones empresarias impactando en nuevas estrategias de recursos humanos vinculadas con nuevas formas democráticas de organización, haciendo participar a directivos y empleados en la toma de decisiones (Boltanski-Chiapello, 2002; Wehle, 2002).

Las estrategias de recursos humanos de las empresas han buscado así darle una carga subjetiva al trabajo como actividad creativa tratando de movilizar individualmente a los/as trabajadores/as con planes de carrera y rotación integradas a la cultura de empresa. En estos modelos, la cuestión ya no es controlar al trabajador para que desempeñe bien su tarea, sino desarrollar las capacidades de autocontrol (Wehle, 2002).

En este marco, la ampliación de la idea tradicional de bienes y servicios culturales bajo las “industrias creativas” puede relacionarse con el énfasis en el lugar central que ocupa el individuo en tanto productor y consumidor (Szpilbarg y Saferstein, 2014). Estos cambios ligados a la capacidad de innovación, constituyen una fuente principal del desarrollo económico. La capacidad de innovación en la técnica y en la relación con el cliente reemplaza a las economías de escala de la producción en masa como fuerza de empuje de la economía (Wehle, 1999, 2002).

A partir de los efectos de la crisis de la pandemia (covid-19), realizamos entrevistas a empleados y ejecutivos de instituciones pertenecientes a las industrias creativas ubicadas en CABA entre 2020 y 2021 en las que buscamos indagar los impactos en las estrategias de recursos humanos para obtener información en clave de desafíos para las políticas públicas en el contexto de post-pandemia (covid-19).

### **Algunas reflexiones**

En este breve artículo mostramos de forma preliminar algunos elementos que podrían tenerse en cuenta para aproximarse al análisis de las industrias creativas y su potencial para

el establecimiento de procesos de desarrollo económico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en clave de desafíos para las políticas públicas en el contexto de post-pandemia.

Desde un abordaje de análisis centrado, por un lado, en las regulaciones y dinámicas económicas en la generación de valor en el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de la información presente en los Anuarios del Observatorio de Industrias Creativas, y, por el otro, en el estudio de organizaciones que promueven la generación de capacidades locales, se busca contar con herramientas e insumos que permitan acercarnos a los desafíos para las políticas públicas culturales en el contexto de post-pandemia.

### **Bibliografía**

Anconetani, M. (2020) “Las industrias creativas y los cambios en la organización del trabajo: desafíos de los jóvenes en la era digital”. En Gutiérrez, E. y Lorenzi, G. (comp.) *Instituciones e industrias culturales. Planificación y desarrollo territorial*. Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.

Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, Akal.

Department of Culture, Media and Sport (2001) *Creative Industries Mapping Document*. Londres; DCMS.

Deiana, Agustina (2015) *Las Industrias Culturales en la Argentina*. Mendoza, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

Szpilbarg, D. y Saferstein, E. (2014) “De la industria cultural a las industrias creativas: un análisis de la transformación del término y sus usos contemporáneos”. En *Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, Vol. 16 Nro. 2.

UNESCO (2006) *Comprender las industrias creativas. Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas*. París, UNESCO.

Wehle, B. (1999) “Paradojas de los cambios tecnológicos y organizacionales en el mundo del trabajo. Reflexiones a partir de un estudio de casos en Argentina”. En *XXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*.

Wehle, B. (2002) “Modelos de gestión de recursos humanos y nuevas competencias profesionales”. En Bialakowsky, A. *et al* (comp.) *Unidad en la diversidad. Estudios laborales en los 90*. Eudeba. Buenos Aires.

### **Otras fuentes utilizadas**

Observatorio de Industrias Culturales. Industrias culturales en Argentina (OIC) (2004) “Los años 90’ y el nuevo escenario post-devaluación”. *Documento de Trabajo* N°1.

Anuario Industrias Culturales (2004). Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires - Secretaría de Cultura.

Anuario Industrias Culturales (2005) Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Producción, Subsecretaría de Industrias Culturales.

Anuario 2006-2007 (2007) Observatorio de Industrias Creativas. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico. Subsecretaría de Inversiones. Dirección General de Industrias Creativas.

Anuario 2008 (2008) Observatorio de Industrias Creativas. Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico. Dirección de Industrias Creativas y Comercio Exterior.

Anuario 2009 (2009) Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico. Dirección de Industrias Creativas. Observatorio de Industrias Creativas.

Anuario 2010 (2010) Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico. Dirección de Industrias Creativas y Comercio Exterior.

Anuario 2011 (2011) Industrias Creativas de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Económico. Dirección General de Industrias Creativas.

## COVID19 y hábitat

por **Leonardo Garabieta**

Profesor titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano (FAU-UB)

8 de marzo 2021. Primer día de clase la asignatura *Proyecto* de la cual soy profesor titular con 43 años de antigüedad en forma ininterumpida en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano. Luego de la presentación de rigor de todos los profesores adjuntos de la cátedra contemplo a mis ochenta alumnos los cuales esperan la primera teórica del año y el tema del proyecto que deberán desarrollar como es habitual. (aclaro todo esto en forma remota). Pero no comenzamos con un proyecto como siempre, no, la consigna es análisis y propuestas para el mundo con COVID19.

Un largo silencio siguió a mi presentación, con lo cual mi pregunta fue ¿están allí? Algunas tímidas voces susurraban un suave “sí”. Eso era bueno. Algún valiente se arriesgó preguntando: “¿profe como arrancamos?”.

Y pase algunas horas contándoles como la arquitectura venció a la tuberculosis en su momento, con grandes ventanales que permitían mejor ventilación, separando los edificios del nivel del suelo a escala urbana la mejora de infraestructura sanitaria tanto el suministro de agua como de evacuación de aguas residuales, en el diseño interior el cambio de revestimientos texturados y porosos por otros más fáciles de limpiar y docenas de ejemplos diferentes sobre la temática a través de la historia.

Un par de semanas después los resultados de sus análisis fueron excelentes y cuando pensaron que se había terminado el ejercicio vino el golpe de gracia: “Mis queridos alumnos tienen tres semanas para presentar proyectos en cualquiera de las áreas de arquitectura, a saber, vivienda, salud, transporte, educación, entre otras”. La consigna era simplemente esa, la arquitectura dando soluciones al COVID19.

Debo confesar que mi equipo tenía algunas dudas sobre los resultados posibles pero los vascos no somos fáciles de convencer cuando algo se nos mete en la cabeza. Estoy

convencido que la generación Z es muy creativa y lo que les falta de experiencia les sobre de ganas cuando se los motiva.

Y llego el día D; los resultados superaron las expectativas de la cátedra, lo cual me alegro fundamentalmente porque estos jóvenes tenían más que conciencia de la problemática de la pandemia. Como corresponde sus trabajos fueron expuestos para el conocimiento de la comunidad universitaria.

Teniendo en cuenta las circunstancias en las que nos encontramos y los datos que día a día recibimos, parece razonable suponer que este período de confinamiento se pueda repetir y seguramente la forma de pensar y proyectar los espacios cambie, tanto los domésticos como los laborales, sanitarios, deportivos, comerciales.

Iremos mutando a espacios más versátiles, polivalentes, tendencia que, si bien existe ya, la pandemia lo reforzará. Sin duda la multiplicidad de los ambientes, cobraran más sentido cuando nuestra vida se desarrolle gran parte en la casa donde se trabaja, se hace deporte, se estudia. Quien no conoce un amigo que se queja que mientras él trabaja conectado, también lo hace su señora y sus hijos. ¿Caos? Puede ser.

Terrazas, balcones, patios todo aquello que haga a la continuidad del interior con el exterior serán muy buscados y se transformarán en espacios protagonistas. La seguridad va a ocupar un lugar protagónico en el diseño y esto va desde la elección de los materiales como revestimientos como el uso intensivo de la tecnología como puertas con reconocimiento facial o ascensores que se manejen con la voz.

Pero vayamos a una escala mayor. ¿Qué sucede con emprendimientos inmobiliarios que tenían en desarrollo enormes edificios de oficinas? Como dato de color solo en los EEUU están a la venta un millón de metros cuadrados de oficinas ya que muchas empresas se dieron cuenta que el teletrabajo funciona y que parte de sus edificios ya no son necesarios. Muchas instituciones educativas ya decidieron que parte de su currícula se realizará en forma remota. Pues muchos de esos emprendimientos están mutando, refuncionalizándose para adaptarse a las nuevas circunstancias.

En síntesis, cambiaremos nuestra forma de vivir, ni mejor ni peor, solo diferente. Aquella vivienda que tenía un pequeño patio, en balcón, una expansión, hoy cotiza más, aquel terreno un poco más alejado del centro de la ciudad en algunos casos duplico su precio. ¿Y los locales comerciales frente a la venta *online*? Esto solo da para muchas notas.

Adaptabilidad es la clave, lo fue siempre. Muchos de los procesos de cambio ya estaban en camino antes del COVID19; lo que logró este virus fue una aceleración de lo que estaba en marcha. Y esto recién empieza.

# El teatro independiente en Buenos Aires: reseña de una metamorfosis en tiempos de pandemia.

por Nelson Cardozo

Profesor e investigador de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Coordinador del Grupo de Investigación en Políticas Públicas Comparadas de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Director de la revista *Políticas Públicas. Horizontes Latinoamericanos*.

## La escena teatral porteña

Buenos Aires es una metrópolis de casi 3 millones de habitantes y una de las más diversas de América Latina, con más del 13% de población extranjera. Parte de la “movida cultural” porteña incluye sus festivales, que son cerca de 80 al año, con el Festival de Tango con cerca de 60 mil concurrentes anualmente, o el Buenos Aires Festival de Cine Independiente (BAFICI), el Festival Internacional de Buenos Aires (FIBA) que reúne teatro, danza, música y artes visuales en salas y en el espacio público (Cardozo, 2020).

Para cualquier persona que habite la urbe era habitual pensar lugares como la famosa “calle Corrientes” cual emblema del teatro. Cada fin de semana sus marquesinas iluminadas revivían el folclore y “magia” de un ritual cultural y social de muchos porteños. Esta “costumbre argentina” constituye además una industria cultural dentro del sector servicios que reviste una importancia económica mayúscula para la Ciudad. A nivel global, según el *World Cities Culture Report*, la ciudad de Buenos Aires contaba al año 2018 con 374 espacios teatrales, superando a Londres (con 270), Barcelona o Milán, con más de cuatro mil de obras presentadas anualmente y más de dos millones de espectadores.

## El teatro independiente y sus características

En la década pasada se multiplicaron las propuestas, los artistas, creció el número de espacios y salas. Sin embargo, el teatro alternativo configura un modelo de producción con características propias. Así, Identificamos diversos circuitos: 1) *Teatro comercial:*

administrado por empresarios individuales, donde existe financiamiento y se invierte un capital esperando una ganancia; 2) *Teatro oficial*: gestionado por funcionarios de instituciones públicas y financiamiento estatal; 3) *teatro independiente/ alternativo/ off*: de carácter autogestionado y en salas pequeñas; 4) *Off del Off*: que incluye teatro en salas muy pequeñas, con modalidad cooperativa o a la gorra, y finalmente 5) *Teatro amateur o comunitario*: que tiene un carácter aficionado, y se realiza como parte de actividades con la comunidad. Podemos afirmar que en el teatro comercial y oficial la labor actoral tiene un grado mayor de profesionalización. En cambio, en los restantes espacios, presenta rasgos de precarización, informalismo, intermitencia e amateurismo.

Sucintamente, el trabajo teatral independiente presenta las siguientes características: 1) discontinuidad; 2) inexistencia de relaciones laborales a tiempo indeterminado, 3) poca incidencia de los sindicatos, 4) heterogeneidad de situaciones de trabajo, 5) intensificación y pluriempleo; 6) una ausencia de un reconocimiento de los trabajadores como tales, y finalmente, 7) utilización de las redes sociales bajo la forma plataforma comercial (Instagram, Facebook, Twitter, etc.). Por lo tanto, podemos decir que nunca se ha podido encuadrar dentro de las relaciones laborales asalariadas mencionadas en el típicas y la protección del Estado de Bienestar, con excepción del circuito “oficial” donde pasan a ser funcionarios públicos, muchas veces con estabilidad propia de los burócratas. Pero debemos mencionar que este tipo de relaciones laborales son tienen un alcance muy reducido sobre el total del colectivo de actores.

### **Algunas notas sobre el teatro en tiempos de pandemia**

A este proceso de crisis económica y transformación que venía experimentando el teatro independiente se sumó la situación desencadenada por el coronavirus. Desde el 20 de marzo de 2020 se cerraron todas las salas durante casi todo el año. En 2021 han abierto en forma intermitente, con limitaciones de aforo, y han vuelto a cerrar durante la “segunda ola” de la pandemia en 2021. Desde ese momento, el sector entró en un parón que lo llevó a una metamorfosis y a explorar nuevos formatos. Esto implicó la proliferación de la modalidad *streaming* para difundir piezas teatrales, *performances*, de danza, circo o *stand up*.

La primera reacción de los artistas, gestores y directores fue subir representaciones teatrales, óperas, o conciertos a las redes y plataformas digitales. El Complejo Teatral de Buenos Aires y el Colón dieron el puntapié inicial con las transmisiones desde el circuito oficial, seguidos por el Paseo La Plaza, El Extranjero, Espacio Callejón, Banfield Ensamble Teatro, Andamio 90, Espacio Sísmico, por mencionar algunos. Pero otra etapa, fue la presentación de las obras con venta de entradas interpretadas vía *online*. Esto generó una “reconversión” de las representaciones artísticas, ya que permitió acercarse a nuevos públicos que por distancia o hábitos normalmente no asistían al teatro. Al mismo tiempo posibilita la globalización del público: la plataforma de venta de entradas “Alternativa Teatral” sumándose a esta realidad, incorporó el pago en moneda extranjera de las localidades para el público que no sea residente en el país. Ya sea por retransmisiones, venta de entradas, o funciones a la gorra, el ámbito teatral parece estar reconfigurándose en tiempos de pandemia.

Además, se evaluó la posibilidad de realizar *performances* en vivo para ser proyectadas *online*. Aquello transformaría la esencia de la experiencia teatral, ya que “el teatro es un sí mismo un arte efímero y como tal, precario por constitución, que requiere de la presencia, la reunión comunitaria, la participación física y psíquica del actor y del espectador. (Díaz Orbán, 2018: 214). Parte de ese cambio fue la exitosa obra *Sex Virtual* de José María Muscari, que viró desde el formato presencial a uno virtual, pero reconvirtiéndose en una experiencia “transmedia” a través de mensajerías, videollamadas y redes sociales, lo que crea una nueva espacialidad y temporalidad de la obra artística. A lo efímero de las transmisiones *online* se agregan otros formatos fotográficos, musicales, literarios y audiovisuales que pueden ser consumidos en forma no sincrónica y generar una extensión de la experiencia estética. Otra de las propuestas en este formato que se convirtió en un éxito fue *Amor en cuarentena* basada en unas historias de desamor escritas por Santiago Loza e interpretadas por Dolores Fonzi, Jorge Marrale, Cecilia Roth, Leonardo Sbaraglia o Camila Sosa Villada que invita al espectador o receptor a recibir audios, fotos, y algunos pequeños videos y canciones de un ex de hace mucho tiempo que se comunica en un contexto de cuarentena, a lo largo de 14 días.

Existen variables independientes a nivel “macro” que repercutieron en el mercado de trabajo y la configuración tradicional de la actividad teatral. En las últimas décadas nos encontramos frente a un proceso general de “precarización” del empleo que ha llevado a la llamada sociedad de las incertidumbres. Observamos que “en esta sociedad de las “inseguridades” “la precarización, bajo las actuales coordenadas, es un proceso que no solo subjetiva –produce sujetos- sino que es una técnica de gobierno que produce inseguridad en tanto preocupación central del sujeto” (De Mauro Rucovsky, 2016: 168). Por otro lado, desde la antigüedad los actores han sido siempre una categoría que fue fluctuando en su posición social y forma de desempeñar sus tareas. Desde los artistas griegos, pasando por los actores cortesanos bajo la protección de los nobles, o los míseros saltimbanquis que vivían en carromatos, los artistas bohemios románticos, hasta llegar a las mega celebridades de la edad dorada de Hollywood o los intérpretes de la televisión de la segunda mitad del siglo XX, encontramos que la valoración y naturaleza laboral del mencionado colectivo ha sido flotante y de estima social diferente. Sin embargo, algo que observamos es que el peso que tiene su producto artístico dejó de poseer el fetichismo y el misticismo que tuvo durante la centuria pasada.

Esta fragilidad del colectivo se manifestó en forma más cabal durante esta crisis originada por la pandemia del coronavirus en 2020. Esto generó un cimbronazo material y simbólico del trabajo teatral. Las autoridades públicas a través de los confinamientos colocaron en diferentes situaciones a los sujetos de acuerdo a la actividad laboral que desarrollaban. De esta manera, vemos que en el contexto de emergencia hay “trabajadores esenciales”, es decir que según la sociedad desempeñan tareas vitales que no pueden dejar ser realizadas y otros “no esenciales” cuya función es secundaria y puede suspenderse temporalmente. Aquello originó una problemática en el mundo actoral ya que literalmente cercenó todos los ingresos de los artistas, a no ser que se desempeñaran en el circuito oficial o la televisión en formatos no ficcionales, lo que los expuso a nuevos niveles de precarización y empobrecimiento. Las noticias de actores reclamando ayuda social, generando proyectos de solidaridad y armando redes para buscar salida fue una afirmación de aquella realidad. Sin embargo, esto generó una “reconversión” del mundo teatral a través de las plataformas *streaming*. En este contexto, vemos que la *Asociación Argentina de Actores* reconoció la nueva realidad estipulando en uno de sus últimos convenios diferentes categorías de

*performance online*. De esta manera se establecieron cinco modalidades a saber: 1) *streaming* de obra en directo con cobro de entrada, 2) *streaming* de obra grabada con cobro de entrada, 3) *streaming* de obras para empresas (que adquieren derechos y las ofrecen como un beneficio a sus socios), 4) *streaming* de obras sin cobro de entradas, y 5) retransmisiones de obras por plataformas que tienen suscriptores pagos.

Finalmente, es importante destacar el fomento de la escena independiente a través de los subsidios y el financiamiento gubernamental. Gran parte de la actividad teatral recibe ayuda por parte del gobierno nacional y de la Ciudad de Buenos Aires, algo que ha permitido subsistir y sostener la gestión cultural (Bonaparte, 2018; Maccari & Montiel, 2012). Esto se ha complementado durante la pandemia a través de diversas políticas puntuales con una inversión cientos de millones de pesos. Algunas de estas medidas han sido el *Fondo Desarrollar* del Ministerio de Cultura que consiste en ayuda económica para el sostenimiento operativo de espacios culturales; la regularización del pago a 250 becarios del Programa de Becas Creación 2019-2020 del Fondo Nacional de las Artes; las *Becas Sostener Cultura II* que otorgaron de forma excepcional y extraordinaria a más de 20 mil integrantes de la comunidad artística, trabajadoras y trabajadores de la cultura un monto de hasta 30.000 pesos a los efectos de dar respuesta a la coyuntura de emergencia; el *Plan Podestá* de ayudas del *Instituto Nacional del Teatro*, que incluyó una convocatoria especial para el circuito alternativo para grupos de teatro comunitario, formados por al menos 20 personas; a lo que podemos sumar las plataformas *Formar Cultura* y *Compartir Cultura* que difunden actividades artísticas.

A modo de palabras finales, es posible afirmar que, pese a su precariedad, condiciones laborales, y embates que viene sufriendo en los últimos años, el sector se encuentra en una expansión, sobre todo por la fuerza y el trabajo de sus gestores y artistas. Prueba de ello ha sido la crisis de la pandemia originada por el COVID-19, que demostró una gran capacidad y rapidez para adaptarse a las condiciones cambiantes a través de nuevos formatos y potenciar el uso de nuevas tecnologías que ya se había estado desarrollando en los últimos años. Algo que será la bisagra para llegar a nuevos públicos, con otras propuestas y en diversos formatos.

## Bibliografía

Bonaparte, P. (2018) *Vistiendo al emperador desnudo*. Buenos Aires, Ciccus.

Cardozo, N. (2020) “El teatro independiente en Buenos Aires: algunos rasgos de su desarrollo reciente”. En Gutierrez, E. y Lorenzi, G. (comp.) *Instituciones e industrias culturales. Planificación y desarrollo territorial*. Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.

De Mauro Rucovsky, M. (2016) “El retorno del trabajo y la emergencia de lo precario”. En *Nombres. Revista de Filosofía*, Nro. 30.

Díaz Orbán, S. A. (2018) “Precariedad estética”, metáfora y reciclaje en el teatro de Buenos Aires. En *Mitologías Hoy. Revista de Pensamiento, Crítica y Estudios Literarios Latinoamericanos*, Nro. 17 (<https://doi.org/https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.522>).

Maccari, B., & Montiel, P. (2012) *Gestión cultural para el desarrollo. Nociones, políticas y experiencias en América Latina*. Buenos Aires, Ariel.

# Los mecanismos de la seguridad internacional en alerta: la pandemia de COVID-19

por *María de Monserrat Llairó*

Profesora titular de Historia Económica y Social Argentina de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, y directora del CEINLADI.

La propuesta de escribir estas líneas significó el compromiso y la necesidad de reflexionar sobre algunos hechos que son alertas rojas hacia la humanidad y pretende ser un disparador de opiniones, visiones y análisis de esta “nueva realidad global” que traspasa fronteras y continentes.

No cabe duda de que, desde la última década del siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI, el mundo ha sido partícipe de hechos trascendentales. La caída del Muro de Berlín, el fin de la Unión Soviética y la revolución tecnológica marcaron el comienzo de una nueva era en las relaciones político-económicas internacionales. No fue menos impactante el comienzo del siglo XXI, cuando el 11 de septiembre de 2001 los Estados Unidos en particular y el mundo entero en general vivieron la crisis más grave desde la II Guerra Mundial, tras la oleada de atentados que atacaron las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono. Este marco de situación puso en alerta máxima los mecanismos de seguridad internacional, generando pánico y una alarma permanente en todo el planeta. Con respecto a este contexto, Rafael Pla López sostenía que el mundo había adoptado un "pacifismo adaptativo", es decir, una rápida adaptación a la nueva realidad, enmarcada dentro de un terrorismo global. Pero esta nueva realidad provocó, en toda la población del planeta, una sensación de peligro constante con un marcado control de sus derechos civiles. Desde la perspectiva económica mundial, el terrorismo desató olas de miedo, especialmente en las bolsas de valores, lo que provocó el derrumbe de la certeza de invulnerabilidad del sistema económico. Ello generó profundas grietas y especulaciones financieras que derivaron, en gran medida, en la crisis económica de 2008.

Como si fueran pocas las amenazas por las que atraviesa la humanidad, en este nuevo siglo el término *bioterrorismo* comenzó a difundirse, tanto en medios de comunicación como en el lenguaje cotidiano, como concepto de la posibilidad de generar enfermedades con características propias, producidas por microorganismos (bacterias y virus, entre otros), que puedan ser empleados como armas biológicas potenciales. La utilización de este tipo de agentes en la guerra se remonta a unos 3.500 años AC, cuando los hititas recurrían a la tularemia como arma biológica<sup>5</sup>. Ya en este siglo, los ataques con *ántrax* en Estados Unidos, en 2001, causaron verdadero terror y conmoción mundial. Las amenazas pandémicas de reciente data han constituido un motivo de preocupación social internacional.

Luego de que la gripe aviar, altamente patógena en Hong Kong, fuera controlada con el sacrificio sanitario masivo de millones de aves de corral en 1998, la humanidad se enfrentó de forma hiperreactiva y atemorizada ante un nuevo virus gripal aviar (A/H5N1), que ocasionaba la mortandad de más del 90% de las aves afectadas.

En marzo de 2003, la Organización Mundial para la Salud (OMS) alertó mundialmente sobre la aparición del SARS<sup>6</sup>, que fue la primera gran epidemia del Siglo XXI, causada por un virus transmitido al hombre a través de animales. Con la pandemia gripal de 2009-2010, denominada gripe A(H1N1), se tomaron precauciones de barrera, medidas de aislamiento y cuarentena. El Ébola se detectó por primera vez en África en 1976 y, en 2013, la OMS reportó 1.716 casos. El caso del “síndrome urémico hemolítico”, una enfermedad grave de rápida expansión, sucedida en Alemania, en 2012, ocasionó un gran impacto y fue un ejemplo paradigmático de la enorme capacidad de las epidemias para tener efectos disruptores en las sociedades. En 2016, el Virus Zika, un nuevo virus emergente, transmitido por mosquitos, se propagó en toda América sin ningún paraguas inmunológico previo.

A la vista de lo expuesto, cabe concluir que la COVID-19 no es una novedad y casi es inevitable la aparición de nuevas epidemias y amenazas globales de este tipo en las próximas décadas, tanto de origen natural como accidental e, incluso, intencionadas. Sin embargo, las sociedades se sentirán fuertemente amenazadas y en riesgo, alterándose el

---

<sup>5</sup> Ovejas infectadas en los campamentos enemigos.

<sup>6</sup> El SARS es una enfermedad respiratoria contagiosa y ocasionalmente fatal provocada por el coronavirus. Apareció en China en 2002 y se propagó en todo el mundo, pero fue rápidamente controlada.

orden económico, político y medioambiental mundial. La pandemia de COVID-19 es una prueba para la preparación del mundo en dar respuesta a los impactos del cambio climático, en especial sobre las poblaciones más vulnerables. El cambio climático es una consecuencia de la alteración antropogénica<sup>7</sup> de los ecosistemas; la reducción de éstos y la diversidad de especies, tanto vegetales como animales, trae como consecuencia la destrucción de las barreras de protección natural. Las transformaciones ocurridas desde fines del siglo XX hasta la actual Pandemia (2020) han desatado, en los países en desarrollo, las deudas sociales pendientes que la política, de cualquier color partidario, no ha sabido solucionar y que, ante la crisis económica global, no ha podido ocultar, poniéndose en evidencia que la COVID-19 fue disparadora de la realidad fotográfica que se pretendía disimular. Incluso dentro de los países llamados “desarrollados” también se evidenciaron diferencias socioeconómicas para el acceso a los tratamientos paliativos del virus en cuestión. La COVID-19 es un punto de irrupción global y la vacuna es una alternativa efectiva para hacer frente a la pandemia, a pesar de las incertidumbres y certezas que se plantean sobre la inmunidad de la población en general. A pesar de ello, la COVID-19 expone un desafío mayor que la vacuna en sí misma: la necesidad de avanzar en la infraestructura sanitaria y en una red logística que permita el acceso a un sistema de salud eficiente y a la vacunación de todos los habitantes del planeta.

El impacto mundial del virus puede ser mayor y con daños colaterales difíciles de manejar si no se logra instalar una red sanitaria global, a los efectos de enfrentar la nueva realidad desde la implementación de políticas económicas públicas comprometidas con el desarrollo sustentable, tanto en el ámbito nacional como internacional. Esta nueva realidad, de la cual se habla, debe ser parte de una estrategia global con el compromiso del cuidado del medio ambiente y políticas sanitarias conjuntas para la prevención, investigación y coordinación de las medidas de control de las posibles amenazas pandémicas. Estas medidas coordinadas podrían aminorar los impactos medioambientales, políticos y socioeconómicos, y lograr que estas crisis sanitarias pasen a ser simples anécdotas silenciosas.

---

<sup>7</sup> Este término es utilizado para describir contaminaciones ambientales en forma de desechos químicos o biológicos como consecuencia de las actividades económicas.

## RESEÑAS



### ***El Estado en la era exponencial***

**Oscar Oszlak**

**INAP – CLAD – CEDES. 260 páginas.**

**2020, Buenos Aires.**

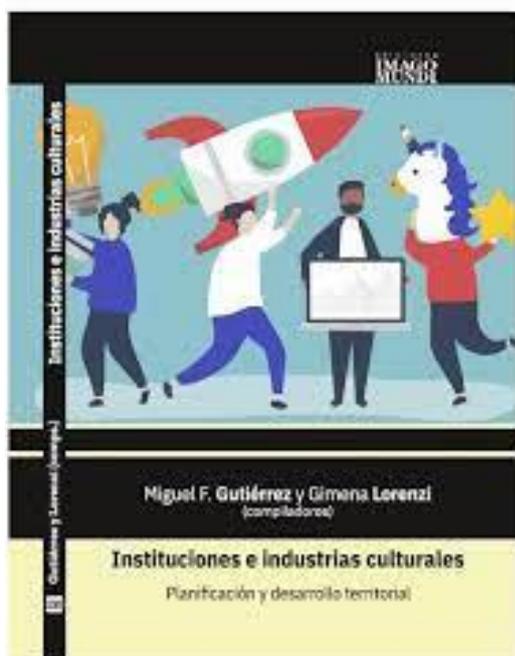
**ISBN: 978-987-9483-38-1**

**por Miguel Francisco Gutiérrez**

Oscar Oszlak es sin lugar a dudas uno de los intelectuales más destacados de América Latina. Politólogo y economista ha sido pionero en el desarrollo del campo de los estudios sobre el Estado, la administración y las políticas públicas. A mediados de la década de los setenta del siglo pasado fundó junto a figuras de la talla de Guillermo O'Donnell y Marcelo Cavarozzi el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) un foco de pensamiento creativo e innovador, cuyas investigaciones orientaron el trabajo científico en ciencias sociales durante décadas en la región. Y en ese tiempo vio a la luz su primer gran libro *La formación del estado argentino*, publicado originalmente por la editorial de la Universidad de Belgrano.

Esta nueva obra, producida en parte en medio de la pandemia de COVID19 analiza en profundidad las mutaciones y desafíos del Estado frente a lo que el autor denomina la “era exponencial”. De esta forma quedan planteados una serie de problemas que tiene como eje la implementación de las tecnologías de la información y el campo cibernético en la vida de las personas, algo que cruza desde los aspectos más subjetivos hasta los cambios más amplios y estructurales.

La relevancia de la figura del Dr. Oszlak le ha merecido el otorgamiento recientemente del premio *Transition and Developing Economies Award* otorgado por la *International Public Policy Association*, una de las distinciones más relevantes en su disciplina a nivel mundial.



***Instituciones e industrias culturales. Planificación y desarrollo territorial.***

**Miguel Francisco Gutiérrez y Gimena Lorenzi (compiladores)**

**2020, Buenos Aires. Editorial Imago Mundi. 177 páginas.**

**ISBN: 978-950-793-358-5**

**por *Pablo Navarro Urquiza***

Esta obra colectiva se propone abordar un tema complejo y polifacético: las industrias culturales desde el enfoque del desarrollo territorial lo que nos genera una serie de interrogantes sobre la cultura misma en un mundo fuertemente globalizado.

La serie de capítulos que conforman el libro son el producto de la investigación “Las instituciones e industrias culturales como generadoras de valor en la planificación para el desarrollo territorial” desarrollada en el Centro de Investigaciones para el Desarrollo y la Integración de América Latina y el Caribe (CEINLADI) de la Facultad de Ciencias Económicas

de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA), institución que desde hace décadas dirige la historiadora María de Monserrat Llairó y que viene realizando la producción de varias publicaciones en formato de libros y revistas, como así también un congreso internacional bienal que suele congregar a expertos de América y Europa.

La investigación en cuestión es dirigida por los compiladores del libro, Miguel Francisco Gutiérrez y Gimena Lorenzi, los que conforman en si un equipo de trabajo fuertemente interdisciplinario ya que son economista y actuario y psicóloga respectivamente en su formación de grado, cuyos posgrados se han orientado hacia la administración y el desarrollo. Estos itinerarios intelectuales brindan una enorme riqueza a la hora de tratar un fenómeno tan poliédrico como las industrias culturales. Este enfoque interdisciplinario se expresa también en la conformación del equipo de investigación y especialmente en esta obra en la cual participan Nelson Cardozo, Sebastián Chiarini, Maximiliano Molina D'Orío, Marcela Aguirre, Mariano Anconetani y Mauro Sartori.

Nos queda invitarlos a la lectura crítica y reflexiva de un libro que nos obliga a pensar la cultura en el siglo XXI.